

¿Qué cuidados debemos tener antes y durante la parición de ovejas?



FRANCISCO CANTO M.
Investigador Extensionista INIA Remehue

Normalmente, la época de pariciones de ovejas es entre fines de invierno y comienzos de primavera en esta región. Por tal razón, los cuidados y manejos necesarios se deben aplicar para mejorar la sobrevivencia y buen desarrollo de los corderos. La época de las pariciones es la etapa más delicada de la crianza de ovinos, ya que todo el trabajo e inversión realizada durante el año se verá reflejado en este momento.

Antes del parto, las ovejas se separan del rebaño y dejan de comer. Presentan el vientre abultado y la ubre empieza a llenarse. Entonces, un ambiente seguro, tranquilo, limpio y seco se les debe dar. Para vigilar este momento es recomendable utilizar los potreros cerca de la casa, que cuente con sectores de matorrales o bosquetes, donde la oveja pueda parir tranquila. El parto se inicia con la ruptura de las bolsas de líquido, seguida por contracciones. Al asomar las dos manos del cordero por la vulva, la oveja

se hecha y comienza la fase de expulsión (5 – 15 minutos aproximadamente). Las muertes al parto se deben principalmente a distocia (dificultad al parto), las cuales suelen causar asfixia a los corderos. La duración del parto aumenta significativamente la probabilidad de asfixia. Las causas de distocias son fetos muy grande, mala postura del feto, partos con dos o más crías y, por último, una madre débil asociada a una mala alimentación durante la gestación. Durante el parto, sólo se debe intervenir en el caso de distocias, donde es necesario: lavarse las manos con jabón desinfectante o antiséptico, luego lavar la zona genital con jabón neutro o solución acuosa con yodo, introducir la mano protegida con una manga para explorar la postura del/los cordero/s. Si es necesario, corregir la mala postura, dejando la cría con las manos y ca-

beza hacia adelante. Por último, se debe sacar la cría traccionando firme y hacia abajo las manos en conjunto con las contracciones de la oveja.

El sucesivo y sostenido aumento de los requerimientos al avanzar la gestación se deben al crecimiento del feto. Al parto, sus exigencias llegan al máximo ya que comienza la etapa de lactancia. Una condición corporal (CC) menor o igual a 2 al momento del parto, dará lugar a una oveja más propensa a no producir leche, pudiendo incluso abandonar a sus crías. Además, la oveja puede llegar a perder 1 o 2 unidades de CC durante el período de lactancia temprana, por eso es imprescindible contar con un buen programa de alimentación durante la fase final de la gestación y durante los primeros 45 días luego del parto. Asimismo, es importante recalcar que, para lograr ovejas con un sistema inmune fortalecido al parto y un calostro de buena calidad, es necesario:



GABRIELA CHAHÍN A.
Investigadora extensionista INIA Carillanca

1) Buen estado nutricional y sanitario

2) Nutrición mineral: uso de sales minerales para ovinos durante el encaste, primer tercio de preñez, parto y lactancia. El selenio es vital para el correcto funcionamiento de la musculatura en el cordero y para alcanzar una óptima fertilidad del rebaño, en conjunto con vitamina E.

3) Suplementación energética en último tercio de gestación permite asegurar suficiente cantidad y calidad de calostro para las crías.

4) Vacunación anti-clostridiales 20 – 30 días antes de la fecha probable de parto, especialmente contra enterotoxemia y,

5) Controlar ectoparásitos.

Al final de la preñez se pueden presentar prolapsos, totales o parciales, y mayoritariamente, en presencia de fetos múltiples. En caso de contracciones excesivas y expulsión de fetos muy grandes, se puede producir el prolapso total del útero. Las causas principales de prolapso son:

1. Ovejas viejas y mal alimentadas, 2. Consumo de fito-estrógeno (compuestos producidos por algunas leguminosas), 3. Deficiencia de calcio, 4. Corte de cola muy corto (menos de tres vértebras)

El útero se debe reponer luego de lavarlo y desinfectarlo, cerrando posteriormente la vulva con puntos o a través de un soporte uterino especialmente diseñado para ovejas. Además, la aplicación de antibióticos y antiinflamatorios es necesaria. Las ovejas que presenten prolapso deben ser eliminadas del rebaño.

También, es necesario insistir que una buena nutrición en los primeros 45 días postparto (época de mayor producción de leche) reducirá la mortalidad de corderos, al favorecer la producción de leche de las madres, y será decisiva en las tasas de ganancia de peso. Por ello se debe procurar una buena alimentación tanto con praderas de buena calidad, como una pradera suplementaria sembrada en otoño con una mezcla de ballica anual y un cereal, así como suplementar con un alimento concentrado. Se puede señalar que una mezcla de avena o triticale con lupino dulce, han resultado ser muy buenas alternativas de suplementación. Además, el consumo de agua en ovinos puede alcanzar entre 4 a 5 l/día en lactancia temprana, pudiendo incrementarse en días con mayor temperatura y si están consumiendo alimentos voluminosos secos (heno, paja) o grandes cantidades de concentrado. Por ello, aunque la lactancia puede coincidir con un activo crecimiento de la pradera, debe asegurarse que las ovejas dispongan de agua limpia y fresca a



disposición.

Posterior al parto, se debe observar si el recién nacido levanta la cabeza y si la oveja lame su cuerpo (acicalamiento), secándolo y estimulando su respiración. El cordero debe levantarse para encontrar el pezón e iniciar la ingesta de calostro. El reflejo de succión se refleja en los movimientos involuntarios de la cola. Debe consumir calostro dentro de las primeras horas de nacimiento, siendo la primera media hora la que permite la mayor absorción de anticuerpos. De esta forma adquirirá una adecuada inmunidad. Si el cordero no pudo consumir calostro directamente de su madre, las preferencias de acción son:

1. Extraerlo de la madre, 2. Extraerlo de otra oveja sana, 3. Calostro congelado, 4. Extraerlo de cabra o vaca, 5. Sustituto con anticuerpos, 6. Sucedáneo casero y 7. Leche en polvo para corderos o terneros.

Suministrar lo antes posible 100 – 200 ml tibio con sonda o jeringa. Repetir cada 3 – 4 horas. Dar el 10% del peso vivo (P.V.) durante las primeras 24 h de nacidos. Una receta de calostro casero en caso de no tener alternativa es:

- 750 ml de leche de vaca
- 1 huevo de gallina batido
- 1 cucharada grande de aceite

de bacalao o de aceite vegetal

• 1 cucharada grande de azúcar. Dar 500 ml/día por 3 días a 38,5°C

Muy importante es permitir un buen "ahijamiento" posterior al parto, y para apoyar este proceso se deben acondicionar espacios individuales para las ovejas recién paridas para las ovejas recién paridas para facilitar además la ingesta de calostro. En unas jaulas se encierra la oveja con su cría durante 2 – 3 días. Un espacio de 1,5 – 2 m² es suficiente. Asegurar abastecer de agua limpia y alimento (heno/concentrado)

Una vez que el cordero esté seco y haya permanecido unas horas con la madre, en zonas con antecedentes de enfermedad del músculo blanco, se recomienda inyectar selenio intramuscular para prevenir dicha enfermedad. Se debe cortar y desinfectar el cordón umbilical con alguna solución yodada y así prevenir la entrada de patógenos. Durante las primeras 24 h es el olfato el sentido que permitirá el reconocimiento oveja-cordero, principalmente los olores del líquido amniótico. Hasta las 48 h de nacido, la oveja fijará la imagen de la cabeza del cordero mediante la visión. La vocalización será el método de reconocimiento desde las 36 – 72 h hacia adelante. En el caso

de las hembras, durante las primeras 2 semanas se debe descolar con elastrador, dejando 3 vértebras. A las 48 h de vida se deben identificar las crías con un crotal numerado, así se llevarán los registros de su peso (nacimiento, 30 y 100 días), fundamental para identificar aquellas mejores madres por pro-

ducción de leche y ganancia de peso. Posteriormente, vacunar contra enterotoxemia entre las 3 y 4 semanas de vida, repitiendo esta un mes después (60 días) y en esta última vacunación se aprovechan de desparasitar las crías.

Un problema bastante común durante los primeros días de vida de las crías es el complejo hipotermia – inanición. Una oveja que se encuentra con baja condición corporal se debilita con el parto, desatendiendo al cordero recién nacido ya que no se preocupa de secarlo ni amamantarlo, retrasando la producción de calostro. Esto hace que los corderos se debiliten y pierdan temperatura corporal. Siempre hay que evitar que los corderos sufran de hipotermia. La temperatura normal de los corderos fluctúa entre 38,5 y 40°C. En corderos débiles, luego de nacer, para evitar este complejo es necesario:

Realizar fuerte masaje en nuca con agua fría, 2. Levantar de las patas y eliminar secreciones de la nariz, 3. Masajear tórax y suministrar Lamboost®, 4. Secar y calentar su cuerpo y 5. Asegurar una temprana ingesta de calostro, vital para alimentar, generar calor e inmunizar al cordero.

Además, es importante recordar que los primeros 30 días de vida de las crías se alimentan de leche básicamente y a partir de esa fecha comienzan, primero por curiosidad, a consumir forraje debido al desarrollo de su aparato digestivo de rumiante y por tanto es fundamental disponer de praderas de calidad para el adecuado crecimiento de las crías, de manera tal de alcanzar pesos de venta (destete) entre los 3 a 4 meses de vida.



GRÚAS USADAS

¡PERO COMO NUEVAS!



POR RENOVACIÓN DE FLOTA RENTAL

COMPRA CON GARANTÍA

- 100% JAPONÉS
- GRÚAS DE 2 A 3,5 TON.
- COMBUSTIÓN GAS

KOMATSU FORKLIFT

Contáctenos: +569 6496 5363